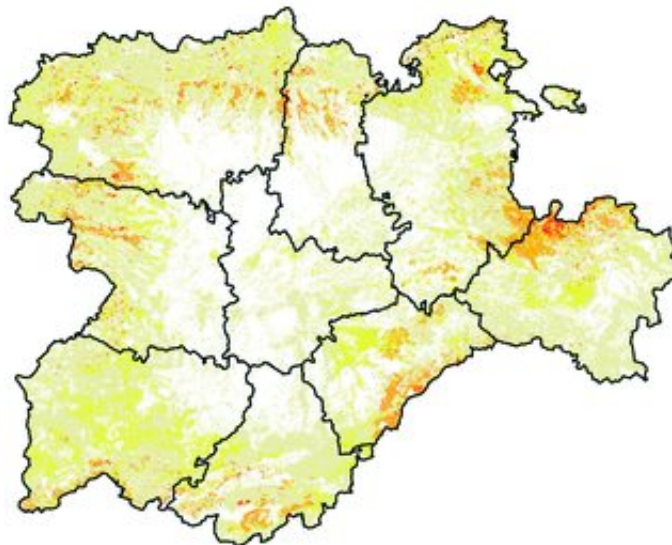


La campaña micológica está siendo «bastante mediocre»

En diciembre se hará balance, pero no se alcanzarán las 7.500 toneladas de un año normal y la provincia dejará de ingresar buena parte de los 20 millones anuales que puede llegar a mover el negocio de las setas

F. Trespaderne

La temporada otoñal de setas no termina de arrancar en esta provincia debido a la ausencia de lluvias en el mes de octubre, pero no por ello deja de ser un buen momento para analizar el fenómeno de la micología que para muchos es una afición y para otros se ha convertido en un negocio: muchas personas viven varios meses del 'suelo' que se sacan en esta época, puede llegar a mover en una campaña normal más de veinte millones de euros. Este año, al igual que el pasado, la campaña no está siendo buena en la provincia y como manifiesta el director del Centro de Investigación Forestal de Valonsadero de la Junta de Castilla y León, Fernando Martínez Peña, «está resultando bastante mediocre e irregular en la provincia de Burgos, como consecuencia de la escasez e irregularidad de las precipitaciones registradas en septiembre y octubre».



A pesar de estos datos negativos, Martínez señala que «todavía es pronto para hacer un balance global pues dependerá de cómo se comporte la meteorología en este mes noviembre y principios de diciembre. Un régimen de temperaturas mínimas suave acompañado de nuevas precipitaciones serán las claves de que la campaña pueda reactivarse en muchas zonas».

Por lo que se refiere a las principales especies fúngicas de importancia socioeconómica en la provincia, comenzando por los hongos o *Boletus* grupo *edulis*, el director del centro de la Junta señala que «la producción hasta la fecha ha sido regular en la zona de la Demanda y de regular a mala en la comarca de Pinares y norte de Burgos». En cuanto los níscalos (*Lactarius* grupo *deliciosus*), en líneas generales, hasta la fecha la producción ha sido mala, «si bien todavía hay probabilidades de que ésta repunte si no se registran heladas fuertes en nuestros pinares».

Otra de las especies de comportamiento irregular hasta la fecha es la seta de cardo, hongo exclusivamente dependiente de la meteorología por tratarse de una especie saprobia que descompone las raíces muertas del cardo corredor entre otras umbelíferas. Además, según los muestreos y datos que maneja el Centro de Investigación Forestal de Valonsadero, otras de las especies cuya producción ha sido escasa este otoño en Burgos han sido la *Amanita caesarea* y el rebozuelo (*Cantharellus cibarius*), «si bien están siendo abundantes las fructificaciones de la conocidas como 'angulas de monte' (*Cantharellus* spp) en determinadas zonas del norte», apunta Martínez Peña.

En este momento, también comienzan a fructificar las capuchinas (*Tricholoma portentosum*), «siendo previsible un buen año para esta especie pues dada la escasez de fructificaciones de otras especies hasta la fecha, todavía quedan abundantes reservas de carbohidratos en las raíces de los árboles disponibles para la formación de carpóforos de especies más tardías», afirma Martínez.

GRAN DIVERSIDAD. La provincia de Burgos, por su variedad de climas y formaciones boscosas, presenta una gran diversidad y riqueza micológica, lo que hace que según las estimaciones de www.micodata.es, sea la segunda en potencial micológico después de Soria, con un techo productivo de alrededor de 14.000 toneladas en años buenos. «Cuando hablamos de producción micológica nos referimos a la producción de carpóforos o setas pertenecientes a más de 20 especies comestibles de importancia socioeconómica», matiza Martínez, quien señala que, tras más de 20 años de investigación, según los datos del Centro de Investigación Forestal de Valonsadero, «las campañas micológicas presentan una enorme variabilidad interanual en cuanto a su producción, siendo lo normal que las campañas tengan una producción moderada y tan sólo en el 20% de los años las producciones sean excepcionales».

En el pasado año micológico, septiembre 2009-agosto 2010, la producción micológica generada por los montes de Burgos registró 6.093 toneladas, un 18% del total regional y un 43% de su potencial provincial. «De esta cantidad, se estima que se recolecta como media un 50% de la producción generada por el monte», apunta Martínez Peña, quien señala que de ese volumen recolectado, se estima que en años buenos el 64% se comercializa y el 36% se autoconsume directamente por los recolectores, «aunque se percibe que el porcentaje de autoconsumo está creciendo fuertemente año a año en nuestra región y que dicho autoconsumo es más elevado en años malos». Del volumen comercializado, un 20% se canaliza por las empresas micológicas de la región, un 66% por intermediarios y el 14% se vende directamente.

INTOXICACIONES. En este momento y ante las intoxicaciones que se han producido este año por confusión, en el Centro de Investigación Forestal de Valonsadero se presta todos los lunes y jueves de 12 a 14 horas el Servicio de Identificación de Especies Fúngicas a cualquier ciudadano que tenga alguna duda sobre cualquier especie. También pueden ser identificadas setas recolectadas en Castilla y León a través de Internet en www.micodata.es. Para ello es necesario rellenar un formulario que requiere además fotografías y el envío de muestras deshidratadas.